



París, 20 de abril 2021

SITUACIÓN ACTUAL DEL SECTOR VITIVINÍCOLA A NIVEL MUNDIAL

DESDE LA SEDE DE LA OIV EN PARÍS, MEDIANTE CONFERENCIA WEB, EL DIRECTOR GENERAL PAU ROCA PRESENTÓ EL 20 DE ABRIL LA INFORMACIÓN REFERIDA A LA PRODUCCIÓN, EL CONSUMO Y EL COMERCIO INTERNACIONAL DE VINO EN 2020.

2020: UN AÑO DE RESILIENCIA

2020, el año de la crisis de la covid-19, provocó una caída del 3 % en el volumen de vino consumido, mientras que la producción de vino se posiciona ligeramente por debajo de la media por segundo año consecutivo. Los datos más recientes sobre China ponen en evidencia el final del rápido crecimiento de su sector vitivinícola. Sin embargo, aparecen nuevas oportunidades.



Las principales cifras del sector vitivinícola en 2020

La **superficie del viñedo mundial** se estima en **7,3 Mill. ha**, estable desde 2017.

La **producción mundial de vino**, excluidos zumos y mostos, en 2020 se estima en **260 Mill hL** (+1 %/2019), un nivel ligeramente por debajo de la media por segundo año consecutivo.

El **consumo mundial de vino** en 2020 se estima en **234 Mill. hL**, lo que representa una disminución del 3 % con respecto a 2019 y alcanza así el nivel más bajo de consumo registrado desde 2002.

En 2020, el **mercado de las exportaciones mundiales de vino** se ha contraído ligeramente en volumen, alcanzando los **105,8 Mill. hL** (-1,7%/2019), pero ha experimentado una caída bastante considerable en valor, con **29 600 Mill. EUR** (-6,7 %/2019).

Las **primeras estimaciones de producción de vino** en el **hemisferio sur** indican una previsión de **volúmenes elevados para 2021** en la mayoría de los países, a excepción de Argentina.

Las **significativas revisiones de datos a la baja** en la superficie de viñedo, la producción y el consumo de vino en **China**, junto con la marcada disminución en las importaciones de vino, señalan el probable final de la tendencia de rápido crecimiento iniciada hace 20 años.

El impacto de la covid-19 en el sector vitivinícola: principales tendencias observadas

Conductas de consumo heterogéneas en 2020 en los distintos países, en función de factores como hábitos de consumo nacionales (peso del vino en relación con el total de las bebidas alcohólicas, peso del canal Horeca, etc.), duración y rigurosidad de las medidas de confinamiento y políticas relacionadas, como las prohibiciones de ventas, y el peso del turismo en el consumo nacional de vino.

Cambio en el canal de distribución: el cierre total o parcial del canal Horeca ha ocasionado una caída en las ventas en valor y, en menor medida, en volumen, que se vio compensada solo parcialmente por el aumento en las ventas de vino a través del comercio electrónico y la gran distribución.

Volumen frente a valor: el vino de alta gama fue el que más se vio afectado por el cierre de los restaurantes y las salas de cata, mientras que los grandes productores que dominan el canal off-premise (fuera del establecimiento), en alianza con los grandes mayoristas, tuvieron un buen desempeño.

A excepción del prosecco, el vino espumoso fue la categoría de vinos más afectada en 2020. Por el contrario, las ventas de vino en bag-in-box han experimentado un gran aumento, a pesar de que los volúmenes generales permanecen bajos.

Cambios en los patrones del comercio internacional debido a la disminución prevista en la demanda mundial ocasionada por la crisis de la covid-19 y la imposición de nuevas barreras al comercio (aranceles comerciales de represalia de EE. UU., aranceles de China al vino australiano, Brexit).



Un momento de nuevas oportunidades

En su intervención final, el director general de la OIV recordó que los productores de vino han debido afrontar y deberán seguir afrontando una necesidad de adaptarse a la diversificación de los mercados y de los canales de distribución. El director general destacó que esta situación añadió dificultades a un sistema ya de por sí complejo y que únicamente quienes adopten una conducta de permanente adaptación podrán seguir en pie.

“Se trata de un sector muy concentrado y, por ende, de alto riesgo. Esto nos demuestra que la diversificación es necesaria, comenzando por el consumo”, declaró. Entre otros objetivos, la OIV está trabajando para que el vino sea un producto de consumo más universal. “Asia, como un continente consumidor en crecimiento, constituye uno de los mayores retos para el mundo del vino”, explicó Pau Roca.



Nota para los editores

La OIV es el organismo intergubernamental de carácter científico y técnico de competencia reconocida en el ámbito de la viña, del vino, de las bebidas a base de vino, de las uvas de mesa, de las uvas pasas y de otros productos derivados de la vid. Está compuesta por 48 Estados miembros.

En el ámbito de sus competencias, los objetivos de la OIV son los siguientes:

- indicar a sus miembros las medidas que permitan tener en cuenta las preocupaciones de los productores, consumidores y demás actores del sector vitivinícola;
- asistir a las otras organizaciones internacionales intergubernamentales y no gubernamentales, en particular a las que tienen actividades normativas;
- contribuir a la armonización internacional de las prácticas y normas existentes y, cuando sea necesario, a la elaboración de nuevas normas internacionales a fin de mejorar las condiciones de elaboración y comercialización de los productos vitivinícolas, tomando en cuenta los intereses de los consumidores.

Contacto

Para más información, se invita a los periodistas a ponerse en contacto con la Oficina de Prensa de la OIV.

Correo electrónico: press@oiv.int; communication@oiv.int
Teléfono: +33 (0)1 44 94 80 92